

# EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica *EL SIGLO MÉDICO* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 45, cuarto segundo izquierda, esquina á la de Barrio-Nuevo; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Motin núm... série... X.—Dimisiones.—Solución rara, pero esperada.—Apertura de la Universidad.—SECCION DE MADRID.—El Beriberi.—Higiene pública.—Saca y aprovechamiento de los animales muertos.—SECCION PRACTICA.—Historia clínica, acompañada de varias é importantes consideraciones sobre las heridas por armas de fuego, por D. Augusto Llacayo y Santa María.—PRENSA MEDICA.—Incubacion de la viruela en el útero, por el Dr. Lutton Tewasend.—Accion terapéutica del bromuro de potasio en la ataxia locomotriz progresiva. (Hospital Lariboisiere.—(Dr. Siredey.)—El «scherlievo», nueva enfermedad observada en la Iliria.—Del sulfato de cadmio en el tratamiento de las manchas de la córnea.—Tétanos traumático tratado con éxito por los baños de vapor, el opio y el bromuro de potasio (Dr. Panas).—PARTE OFICIAL.—Real Academia de Medicina de Madrid.—Asociacion médico-farmacéutica española.—*Monte-pio facultativo*.—Secretaria general.—VARIEDADES.—Exposicion hecha á la Diputacion provincial de Oviedo por D. Domingo Villar, médico de Vega de Rivadeo.—Congreso médico de Lyon.—Será lo mejor.—Una satisfaccion á medias.—Parte sanitario del mes de Agosto que los profesores de Medicina del Hospital general remiten á la Excm. Diputacion provincial.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.

## ADVERTENCIA INTERESANTE

SOBRE SELLOS DE CORREOS.

Habiéndose establecido el precio de 12 céntimos de peseta á los sellos para una carta sencilla, en vez del de 10 que estaba mandado, no há lugar á remitirnos ya las cantidades de los mismos que expresábamos en nuestra advertencia anterior.

## REVISTA DE LA SEMANA.

MOTIN NÚM..... SÉRIE..... X.—DIMISIONES.

En uno de los dias de la semana anterior, y al parecer por causa de la supresion de los tribunales de grados en la Facultad de Medicina hasta tanto que se tome una determinacion sobre los jurados, parece que

fué duramente apostrofado, y hasta, segun de público se dice, amenazado por un pequeño grupo de escolares el decano de la Facultad de Medicina Sr. Montero Rios.

El lance debió tomar buenas proporciones, puesto que produjo, segun se afirma, un parte que dió motivo para que los tribunales de justicia entendieran en el asunto, dirigido á los ministros de Gracia y Justicia y de Gobernacion, al consejo de disciplina y al gobernador de la provincia Sr. Mata, que se personó al dia siguiente en la Facultad amonestando á los alumnos para que estuviesen tranquilos.

Despues de las noticias que dimos en la última *Revista*, no nos extraña el interés que muchos muestran en favor de los jurados.

Con motivo de las determinaciones del Claustro universitario respecto á los jurados, ó por otras causas que ellos sabrán, parece que la mayor parte de los profesores que los formaban, si no todos, han presentado su dimision. Creemos que la humanidad les será por ello deudora de algun agradecimiento.

La Universidad se ha abierto; pero en la Facultad de Medicina, ni hay cuadros de clases y profesores, no se confieren grados, ni se sabe lo que va á hacerse; y todo por no tener el señor ministro de Fomento la energia que se requiere para tomar una resolucion justa y necesaria... ¡Duele tanto á los padres castigar á los hijos, sobre todo si temen de ellos algun desacato! El desconcierto ha llegado á tal extremo, que no cabe más alternativa que, ó emprender el arreglo con resolucion de hacerle muy radical, ó cerrar la Escuela en caso contrario. No hay ejemplo de semejante anarquía.

¿Sucederá lo primero ni lo segundo? ¡Buen chasco nos llevaríamos! Lo que sucederá de cierto será que la cosa se *empastele* y que el desórden siga en aumento.



Pero, Señor, ¿qué radicales son estos que no resuelven, para que nadie les iguale en liberalismo, repartir los títulos de médicos por las calles y los cafés, como se reparten los anuncios de los teatros y otros análogos? Salvo el no ser productivo y *momio* como el examinar á trochemoche, nos parecería esa distribución más lógica y menos perniciosa. Animo, pues, y adóptese esta discreta resolución. Así veremos algo más abatido el nivel de nuestros conocimientos.

#### SOLUCION RARA, PERO ESPERADA.

Escrito lo que precede, hemos adquirido flamantes noticias que es razonable comunicar.

El gran recurso hallado por el gobierno para restablecer el orden de nuestra anárquica Facultad de Madrid, ha consistido en un proyecto de ley que tiene por objeto la revision de expedientes de nombramiento de los catedráticos en general. Así se quiere dar largas á el asunto, contemporizando con las exigencias de los perturbadores y de los que ocultamente les incitan, á costa de la dignidad de los profesores, de los cuales será con toda seguridad muy raro el que no haya ocupado su puesto con algun fundamento legal en sus muy variadas reformas desde las más remotas épocas de donde procede el actual profesorado. No es este el camino, señor ministro: la ley de 1857 sancionó el nombramiento de todos los catedráticos que lo eran á la sazón; reformas posteriores, autorizadas con fuerza de ley, fijaron la cuestion de los supernumerarios creados en aquella y suprimidos más tarde; y la revision, si cupiera, solo podría abrazar esta última época, en que se ha cambiado el turno de concurso por el de oposicion, se han suspendido, sin derogacion previa, concursos anunciados de oposicion para adjudicar luego las plazas de una ú otra manera, y se ha quitado á algunos para colocar á otros.

La reforma ha de venir y ha de hacerse de otro modo que el gobierno y todo el mundo conoce perfectamente; pero falta lo que todo el mundo tambien sabe.

#### APERTURA DE LA UNIVERSIDAD.

Tuvo lugar el día 1.º de este mes, segun costumbre, la apertura en la Universidad central del curso de 1872 á 1873, en el paraninfo de la misma, con gran concurrencia de escolares y personas de distintas clases. Fué presidido el acto por el director de Instruccion pública interino Sr. Escoriza, que tenia á sus lados al rector de la Universidad, Sr. Moreno Nieto, y al Dr. Mata, gobernador de la provincia de Madrid. La Facultad de Medicina se hallaba representada, segun nos han dicho, por un solo catedrático de número y tres ó cuatro ayudantes ó profesores clínicos.

Desde la tribuna leyó el catedrático de farmacia don

Gabriel de la Puerta y Ródenas el discurso de *sapientia*, que en tales casos se acostumbra, y por fin se procedió á la distribucion de los premios.

Una orquesta, compuesta de profesores del teatro de la Opera, dió solemnidad al acto, entretuvo al público que llenaba el salon, é impidió quizás que tomara proporciones la tal cual descompostura de que la juventud estudiosa daba muestras.

LINO CARCEDA.

MADRID 6 DE OCTUBRE DE 1872.

#### EL BERIBERI.

Dando ligera noticia de algunas enfermedades raras que con frecuencia se observan en el Brasil, prometimos, en nuestro número 968, correspondiente al 14 de Julio último, hacer un exámen de la curiosa obra que este año mismo ha publicado el Dr. J. F. da Silva Lima con el título *Ensaio sobre o beriberi no Brazil*. Hora es ya de que tenga nuestro oferta cumplimiento.

Puede decirse que dicha obra es una coleccion de los artículos que el autor habia publicado en la *Gazeta Medica da Bahia*, añadida con un apéndice que la completa.

Como nuestro objeto es más bien dar una idea de esta singular enfermedad, desconocida de los médicos españoles (hecha excepcion de algunos que hayan ejercido en la isla de Cuba), que hacer una crítica de la obra, nos fijaremos en los puntos principales, en los que consideramos de mayor interés.

Prescindiendo, por tanto, de las consideraciones históricas con que da comienzo, presentemos en resumen el cuadro sintomatológico, y despues de él resumamos igualmente lo más esencial de la monografía.

**SÍNTOMAS EN GENERAL Y FORMAS DE LA DOLENCIA.** Se ha presentado generalmente bajo tres formas principales: 1.º, una en que predomina la parálisis; 2.º, otra en que predomina el edema; 3.º, y la que puede llamarse mista, por reunir los dos anteriores síntomas.

**Forma paralítica.** Quéjase el enfermo de un mal-estar indefinido; siente debilidad general é ineptitud para todo ejercicio; disminuye el apetito en algunos casos, y hay sensacion de plenitud en el epigastrio. Luego sobrevienen dolores vagos en los miembros, sobre todo en los inferiores, que simulan al reumatismo muscular, y no tardan mucho en ir seguidos de adormecimiento ó disminucion de la sensibilidad cutánea. En los casos más rápidos siente el enfermo algunos días más adelante que las piernas flaquean bajo el peso del cuerpo, y engañándose tocante á la fuerza de sus músculos, cae en ocasiones si se empeña en andar, hasta que desiste de todo intento de levantarse.

Tambien se manifiesta la parálisis en los miem-



bros superiores, comenzando por adormecimiento y hormigueo en los pulpejos de uno ó más dedos, y en ocasiones de todos; poco despues hay pérdida de tacto y debilidad muscular, siendo ya imposible al enfermo comer por su mano, asegurar objeto alguno, escribir, etc.

Es muy dolorosa la compresion hecha sobre los músculos paralizados, y tanto mayor cuanto más considerable sea la parálisis de estos órganos.

Al mismo tiempo que se manifiestan estos síntomas, ó poco despues, se nota la sensacion de una cinta apretada, en un principio al rededor de la pelvis, pero que va gradualmente subiendo hasta el nivel de las asilas. En el epigastrio acusan algunos enfermos una sensacion de plenitud y dureza, como si allí tuviesen una tabla ó una barra de hierro, segun la expresion de algunos. A medida que esta constriccion del tronco va subiendo, aparece la disnea, que se hace cada vez más angustiosa; sobreviene, por fin, algun ligero edema en las extremidades inferiores y en la cara, que se pone pálida y azulada, como cianótica, y tambien la parte alta del tronco; va la disnea aumentando progresivamente; preséntanse á veces contracciones de los músculos, convulsiones parciales y movimientos coreicos de las manos y brazos, pero rara vez de las piernas; grande ansiedad; aceleracion y pequeñez del pulso; disminucion considerable de la cantidad de orina, que toma un color de café; y en fin, sudores viscosos y la muerte por asfixia.

*Forma edematosa.* Son sus primeros síntomas: fatiga, aumento de volúmen en la parte media de las piernas, acompañado como de dolor reumático, algun edema y peso en los piés, cansancio de los músculos, sobre todo al subir cuestas ó escaleras. Es más ó menos dolorosa la compresion sobre los músculos gastro-némicos. La opresion de la respiracion se aumenta más adelante por el ejercicio; el estado moral del enfermo se afecta, llenándose de aprension y cayendo en tal desesperacion que es á veces imposible de vencer.

El edema es duro y algo elástico, de forma que en pocos segundos desaparece la impresion del dedo; de circunscrito que al principio era, limitándose á las piernas, se extiende á la cara, al tronco, á los brazos y á todo el cuerpo, en fin, de suerte que algunos enfermos parece que han duplicado casi su volúmen. Y á proporcion que crece, hay mayor dificultad para mover las piernas y los brazos, que llevan maquinamente los pacientes de un lado á otro, y va aumentándose la disnea. Se hacen escasas las orinas, y es generalmente el sudor poco abundante hasta lo último, cuando es ya la disnea considerable. Pónese la piel descolorida desde el principio, y á la postre lívida y fria, y conserva mucho tiempo la huella que produce la compresion hecha lentamente con los dedos.

Los pulmones se congestionan, y el hígado aparece muy voluminoso y dolorido á la presion. En algunos casos de esta forma se oyó un ruido de fuelle sistólico y blando detrás del esternon; pero las más

veces, cuando está ya adelantada la dolencia, se nota en vez de soplo, un ruido triple, compuesto del primer tiempo y del segundo duplicado, ó *vice-versa*.

Tambien en tales casos ocurre á veces la muerte por asfixia, y otras por congestiones viscerales, por embolia de la arteria pulmonar, ó en fin, por anuria.

*Forma mista.* Empieza la enfermedad ya sea por la parálisis de las extremidades inferiores, ya por el edema sin parálisis, ya, en fin, por parálisis y edema simultáneos, continuando unas veces estos dos síntomas en su progreso *pari passu*, ó aumentando uno más que el otro, y tomando entonces la dolencia la primera ó la segunda forma.

Cuando el edema y la parálisis son simultáneos en su aparicion y marcha, siente el enfermo al mismo tiempo que los piés y las piernas se entumecen, la mengua de la sensibilidad cutánea y la debilidad muscular, que pronto han de impedirle andar.

Estos síntomas se extienden despues á los brazos, é invade el edema la cara y el tronco.

El dolor á la presion hecha sobre los músculos paralizados, es tambien muy notable en esta forma. Sienten grande ansiedad los enfermos y no pueden estar más que recostados. La asfixia pone de ordinario fin á esta escena de angustias y martirios.

El Sr. Silva Lima, despues de haber hecho la pintura de la enfermedad que acabamos de presentar casi íntegra, la apoya en observaciones muy completas y bien hechas, para acreditar que la descripcion se acomoda á ellas perfectamente, viniendo á ser una fotografia del original. No hay necesidad de que traslademos ninguna.

Pero no encontramos tan inútil el exámen que en seguida hace de los más notables síntomas, y bueno será decir de ellos lo más principal.

**SÍNTOMAS EN PARTICULAR.** La *parálisis* es del movimiento y del sentimiento; pero nunca ha visto completa á esta última, fuera de un caso en que sobrevino amaurosis.

En aquella forma que este síntoma predomina, es lo comun que se manifieste primeramente en las extremidades inferiores, sobre todo en los piés, y rara vez simultáneamente en las manos.

La parálisis del movimiento principia por debilidad muscular en las piernas y muslos, que va aumentando gradualmente hasta la imposibilidad de la estacion y de la marcha. Más adelante aparecen en las manos y los brazos la misma flojedad, dificultad y desórden en los movimientos.

Cuando la enfermedad se prolonga mucho, se ponen los músculos flácidos y pierden de volúmen, aunque todavía pueden ejecutar algunos movimientos, si bien irregulares y limitados.

Una sola vez vió el autor de la monografía que nos ocupa dificultad para pronunciar ciertas palabras y sílabas, y tambien para la deglucion, en un enfermo que sufrió, durante el curso del mal, un ataque epileptiforme; y en varios advirtió asimismo imposibilidad de extender uno ó más dedos de las manos, aunque podian escribir imperfectamente.



La parálisis sucede unas veces al edema y otras coexiste con él.

El *adormecimiento* es, según viene dicho, otro de los síntomas precoces y frecuentes casi inseparable de la parálisis muscular, aunque algunas veces existe sin ella y asociado al edema. No llega nunca á ser la anestesia completa: los pacientes comparan unas veces el estado de la sensibilidad cutánea con la sensación que producirían millares de pequeñas espinas aplicadas á la piel; otras veces dicen que cuando se toca á la superficie de sus miembros parece que se hace con el intermedio de una media ó de otro cuerpo análogo, y otros, en fin, dicen parecerles que les aprietan con una prensa los pies y las manos. Es de advertir que tales fenómenos se limitan siempre á los miembros, y son tanto más pronunciados cuanto más próximos á sus extremos.

Al tratar de las modificaciones de la sensibilidad no debe omitirse un síntoma de grande importancia: el *dolor*.

Este síntoma es mucho más comun en la forma parálitica que en las otras, y parece tener su asiento en los músculos paralizados. En los casos de enfermedad confirmada no pueden los enfermos sufrir la presión, principalmente sobre los músculos de las piernas y los brazos, cuyo exceso de sensibilidad ayuda á dificultar la progresión aun cuando no sea todavía considerable la parálisis. Algunos se quejan además de dolores neurálgicos, cuyo sitio es variable, así como su intensidad y duración; pero tales neuralgias son de ordinario fugaces.

Suele haber aumento de sensibilidad á lo largo del raquis, y casi siempre dolor y opresión en el epigastrio ó hipocondrio derecho, sobre todo cuando existe infarto del hígado acompañado de edema en las extremidades inferiores.

La sensación de *constricción* al rededor del tronco, como si le ciñera una cinta ó cuerda apretada, es más frecuente en la forma parálitica. Suele empezar alrededor de la pelvis, y va subiendo, como queda dicho, hasta las axilas; mas por lo comun se conserva al nivel de la región epigástrica ó de la base del tórax, dando lugar á una opresión y ansiedad que mortifica mucho á los pacientes.

Es el *edema* frecuente, y empieza de ordinario por las extremidades inferiores, haciéndose más considerable al nivel de las masas musculares é invadiendo por grados la mayor parte del cuerpo. Merecen notarse los caracteres de este edema: 1.º, como acaba de decirse, no siempre es más considerable en las partes más declives, sino al nivel de los músculos; 2.º, es elástico, y por tanto conserva muy poco tiempo la impresión del dedo; 3.º, algunas veces es duro, hasta el punto de no dejarse deprimir aunque se emplee mucha fuerza.

Suele ser aparente la dureza de este edema, dependiendo de su profundidad entre los planos y las fibras musculares; pero cuando se extiende á la piel es también más elástico que el edema comun. Y no solo se observa en la superficie exterior: también se infiltran los órganos internos, especialmente los pul-

mones, lo que se revela por las señales físicas ordinarias.

También merece especial mención el *color de la piel*. En los negros no es este color tan intenso como en los afectos de anemia, y se pierde algo el lustre natural que ofrece el cutis en la raza etiópica: en los blancos se nota desde el principio cierta anemia del tegumento externo, y después, cuando la circulación y la respiración se dificultan, aparece un colorido ligeramente azulado ó lívido. Se ha visto alguna vez la piel con manchas blancas y rojas, como el mármol.

Estos cambios en el color de la piel no son tan notables en la forma parálitica.

Son de grande importancia, y varían mucho según la época en que aparecen, su intensidad y la forma de la dolencia, los síntomas suministrados por el aparato respiratorio.

En la forma *paralítica* sobreviene la disnea después que la debilidad muscular y el adormecimiento se han extendido á los miembros inferiores y superiores; y empieza por una sensación de opresión epigástrica, ó de constricción alrededor de la cintura ó del tórax, variando desde la ligera ansiedad hasta la anhelación más laboriosa, que anuncia una cercana terminación funesta. Y sin embargo, nada revelan la percusión ni la auscultación hasta que sobrevienen á la postre congestiones pulmonares pasivas por efecto de la disnea misma.

En la forma *edematosa* es la dificultad de respirar uno de los primeros síntomas, provocada al principio por el ejercicio y más tarde casi permanente.

En algunos enfermos se observó que la disnea solía ser intermitente, pudiendo respirar bien algunos minutos para volver luego á la propia ó mayor ansiedad. Otros, no obstante la dificultad de respirar, podían echarse y dormir una hora ó más, despertando luego más fatigosos que antes.

Los *derrames* pleuríticos y las congestiones pasivas, que se revelan por los síntomas ordinarios, se manifiestan cuando la circulación no es desembarazada.

También ofrece la *voz* algunas alteraciones en la forma parálitica, apareciendo unas veces entrecortada, por efecto de la dificultad para pronunciar algunas sílabas, y otras ménos intensa ó con el timbre modificado.

No son ménos importantes los síntomas derivados del aparato circulatorio, sobre todo en las formas edematosa y mista.

La *turgencia* de las venas y capilares superficiales se revela á primera vista por la dilatación de los vasos, la lividez ó las manchas marmóreas de la piel, y el pulso venoso se observa con frecuencia asociado á la turgencia del tegmento de la cara y á los desórdenes funcionales del corazón.

El *ritmo* cardiaco se perturba á menudo de diferentes maneras y de distinto modo, según los casos y el período del mal: ora se advierte un completo desorden en la sucesión y frecuencia de los movimientos de sístole y diástole; ora, y esto acaece por



lo comun en un período avanzado del mal, se nota la reduplicacion del segundo ruido, produciendo lo que se ha llamado antes ruido triple.

Tambien difiere el *pulso* segun la forma: en la paralítica, que suele ir al principio acompañada de fiebre, es por lo comun frecuente, contándose cien pulsaciones por minuto; y aun en el estado apirético, que es el ordinario, ofrece mayor frecuencia de la normal. En la segunda y tercera forma laten las arterias con fuerza y frecuencia, y la impulsión cardíaca es fuerte, al ménos hasta tanto que se generaliza el edema, porque en este caso hay una remision temporal de los síntomas.

Pocos síntomas importantes ofrece el *aparato digestivo*: suele haber vómitos cuando va la enfermedad acompañada de parálisis ó está el hígado muy congestionado. Aumenta este órgano de volumen en la forma edematosa y se hace muy sensible á la presión, en cuyo caso no es raro que sobrevengan derrames serosos en el peritoneo, con los fenómenos consecutivos que les son propios.

La *secreción urinaria* disminuye mucho desde el principio, en particular cuando hay edema; presenta la orina un color muy subido, no tiene albúmina, es muy variable su peso específico, y varía mucho tambien en cantidad, aunque siempre es superior á la normal.

Pocas alteraciones funcionales presentan los *órganos de los sentidos*: el estrabismo y la diplopia observados en algunos casos de la forma paralítica, son atribuidos por el autor á la propagación de la enfermedad desde la médula espinal al cerebro. El tacto se altera más en la forma paralítica.

Generalmente se conservan íntegras las *facultades intelectuales*, aun en los casos graves; mas en la forma paralítica suele sobrevenir al fin una perturbación de la memoria que obliga á los pacientes á preguntar muchas veces la misma cosa, á narrar el mismo hecho ó á quejarse de los mismos síntomas con pequeños intervalos de tiempo y á la misma persona. Este semi-delirio es ordinariamente anuncio de una terminación fatal.

El *aspecto*, en fin, de los enfermos indica un padecimiento grave, y su moral se abate extraordinariamente, de forma que muestran las más serias aprensiones acerca del éxito del mal, lo que les hace llamar incesantemente la atención del médico hácia los principales síntomas que les inquietan, como la parálisis, el adormecimiento, el edema, el cansancio, etcétera.

(Se continuara.)

## HIGIENE PÚBLICA.

### Saca y aprovechamiento de los animales muertos.

Bajo más de un aspecto ofrece interés y merece ser conocido el siguiente informe que elevó al gobierno, el año de 1861, la Junta consultiva de policía urbana y edificios públicos, entonces existente, y

fué redactado por el vocal de la misma D. Francisco Mendez Alvaro.

Aunque han trascurrido doce años, todavía sigue sin organizar convenientemente este importantísimo ramo del servicio municipal, habiendo crecido mucho los riesgos para la salud pública de Madrid por causa del derribo de las murallas y de las puertas y la fácil introducción que es consiguiente de carnes y vísceras procedentes de animales muertos.

¿Cuánta carne de buche, de potro y aun de jumento y de perro, se comerá por carne de ternera; cuántas lenguas de caballos, mulas y burros pasarán por de ternera ó vaca; cuántos sesos de perro, de asno, de caballo etc., por sesos de vaca y carnero; cuántas vísceras de diversas procedencias se venderán como de animales comestibles muertos en el matadero público? Y nada digamos de los embutidos, para los cuales se puede aprovechar toda clase de carnes y aun algunas vísceras.

En el expediente á que se refiere el informe constaba ya que con frecuencia eran descubiertas en las puertas carnes de animales que se trataba de introducir en Madrid, y á nadie puede quedar duda de que en todo tiempo, no obstante la vigilancia, se expendían al público y se utilizaban en fondas, pastelerías y figones: ¿qué será ahora, permitiéndose introducir las carnes de los animales entre nosotros comestibles, no habiendo muros ni puertas que opongan dificultades, faltando la debida vigilancia, y permitiendo tales abusos el abuso de una libertad exagerada é inconveniente, pues que origina daños á los que comen tan detestables viandas?

Y si las carnes de caballo, asno, mulo, perro, etcétera, con que nos vemos precisados á alimentarnos procediera de animales sanos, ya podíamos darnos por satisfechos; pero rara vez dejarán de pertenecer á los que mueren de enfermedades más ó menos temibles para nuestra especie. La desmoralización codiciosa de cocineros, que solo se cuidan de comprar en los mercados lo más barato para cobrarlo á los amos tan caro como les sea posible, se encarga después de llevar estas gratas y saludables viandas aun á las mesas de las familias mejor acomodadas; por manera que en Madrid hay que tragar estas inmundicias, comprometiendo cada día la salud, ó recurrir á uno de los siguientes medios: vivir de vegetales, ó irse á la plaza á comprar por sí mismo lo que haya de comerse, y aun esto último sería muy aventurado si faltara cierto conocimiento de lo que se compra.

Revela tambien el informe, no solamente el estado del ramo de policía urbana y salubridad á que se refiere, sino las dificultades con que tropezaba el ayuntamiento de Madrid en aquella época para darle conveniente organización.

Algo largo es, y parecerá quizás un tanto cuanto impropio de un periódico médico; pero no se olviden los que así pudieran pensar al pronto que otro tanto sucede con muchos asuntos de higiene pública y medicina administrativa. El médico hace aplicación de sus conocimientos á la administración de los pueblos, y en sus consultas mal podrá encerrarse



por tanto en la ciencia pura. La medicina, aplicada de esa suerte, constituye otra ciencia de difícil cultivo y escasamente cultivada en nuestro país.

Por esto consideramos como no escasamente útil el informe que va á continuacion:

«He examinado con todo el detenimiento que merece el voluminoso y complicado expediente que el ayuntamiento de Madrid ha instruido sobre el aprovechamiento de los animales muertos, respecto al cual ha pedido el gobierno informe á esta Junta consultiva.

Ocioso é impertinente fuera que yo presentase aquí un extracto de los multiplicados documentos que le constituyen, de las vicisitudes varias por que ha pasado este ramo de la policía urbana, y de las dificultades con que ha tropezado y todavía tropieza la corporacion municipal para sujetarle á convenientes y practicables reglas.

Desempeñarlo hasta una época muy cercana por los traperos desolladores, sucedia que estos cuidaban tan solo de recoger los animales muertos que podian reportarles provecho, dejando no pocos abandonados en la via pública con daño de la salud del vecindario, haciendo repugnante el aspecto de la poblacion y ocasionando grave molestia. Y los mismos animales que utilizaban, desollándolos y aprovechando las crines, los cascotes, los huesos y algun otro despojo, solian quedar insepultos en los campos, inficionando la atmósfera de las cercanías de Madrid con pestíferas emanaciones y sirviendo de pasto á los perros y otros carnívoros.

Originábase tambien de este abandono otro inconveniente muy grave: la carne de los caballos y demás solípedos se aprovechaba muy á menudo en bodegones y salchicherías para alimento del hombre; no reparando si quiera en si habian muerto de muermo, de afecciones carbuncuales ó de otras igualmente dañosas á nuestra especie y de fácil propagacion. Más de un documento de los que en el expediente figuran acredita con toda claridad este mal uso de las carnes de los animales muertos que se entregaban á los traperos y á otras personas de las que se han dedicado á su aprovechamiento.

Tal fué en Madrid, hasta el año de 1849, el servicio de este importante ramo de la policía urbana. Entonces tuvo origen la idea de fundar un establecimiento donde se aprovechara, para otros usos que los más conocidos y ordinarios, la grasa de los animales; habiéndose concedido, mediante escritura pública, á D. Buenaventura Sannahuja, por término de diez años, un pedazo de terreno de la villa para que estableciera en él una fábrica de jabones económicos, mediante el abono de 100 rs. por cada anualidad. Casi al mismo tiempo se autorizó á D. Pedro Barnosell para aprovechar las carnes, las grasas y otros despojos de los caballos que murieran en la plaza de los toros, y para conducir los huesos á la fábrica de botones que tenia fuera de la puerta de Embajadores, con la condicion de impedir que se emplearan las carnes en los bodegones, fábricas de embutidos, etc. Ni aun esta cláusula alcanzó á impedir el mal que se deploraba, y hubo necesidad de recogerle la licencia, que pidió nuevamente en 1854.

En el propio año últimamente citado, D. Diego Hernan, D. Francisco Diaz y doña Juana Cuesta, principalmente los dos últimos, intentaron dar mayor extension al pensamiento de aprovechar los despojos de los animales muertos ó que se sacrificaran por enfermos ó inútiles, con cuyo fin acudieron al ayuntamiento pidiendo se les señalaran locales para el ejercicio de su industria. Así

D. Francisco Diaz como doña Juana Cuesta tenian ya á la sazón alguna idea de los establecimientos existentes en Francia é Inglaterra para el aprovechamiento de todas las partes de los animales, y era su propósito hacer en Madrid una cosa análoga.

Mas pretendian ejercer desde luego una especie de monopolio, y no hallaron medio mejor para alcanzarlo que cobijarse al abrigo de un privilegio. Ambos le solicitaron del gobierno y ambos le consiguieron, si bien Diaz no llegó á proveerse de la correspondiente cédula ni á satisfacer los 3.000 rs. que por ella se le exigian. Y mientras solicitaban del gobierno, y este les otorgaba, nada menos que un privilegio de invencion para el ejercicio de industria tan conocida en otros países, tan al alcance de todas las inteligencias y tan destituida de originalidad, no se olvidaron de pedir al ayuntamiento que les designara sitio á propósito para fundar un establecimiento, de paso que solicitaban se llevase á efecto cumplido un decreto de 1826 en que se oponian dificultades á los traperos para aprovechar los caballos muertos.

La idea de fundar, en lugar oportuno, un establecimiento para utilizar los cadáveres de los animales, no podia menos de ser bien recibida por la corporacion municipal, toda vez que la persona autorizada para realizarla libraría completamente á la poblacion de la insalubridad, incomodidad y repugnancia que van unidas á su abandono y á su conduccion al descubierto y sin las debidas precauciones. Por eso acogió el Ayuntamiento benignamente las proposiciones que se le hicieron, y si bien no otorgó al privilegio de doña Juana Cuesta más valor que el que realmente merecia, acordó no obstante en 6 de Abril de 1856 autorizarla para *maquinar* (no ha maquinado poco!) y aprovechar las carnes y despojos de los animales muertos, entendiéndose dicha concesion *interina y solo mientras se realizaba la subasta de este servicio bajo un pliego de condiciones que se sometió á la aprobacion de la Diputacion provincial*, muy parecido, si no idéntico, al que el gobierno remitió á informe en 18 de Junio último, reservándose á la interesada, en atencion á la cédula de privilegio que habia obtenido, el ser preferida por el tanto al efectuarse la subasta.

De este acuerdo y de la consiguiente licencia arranca todo el derecho que doña Juana Cuesta puede alegar á preferencias ó ventajas en la subasta que el Ayuntamiento se propone realizar. Preferirla por el tanto y hacer que la abone el rematante el valor de su establecimiento es á lo único á que la corporacion municipal se halla obligada en concepto del vocal que suscribe.

(Se continuará.)

## SECCION PRÁCTICA.

**Historia clínica, acompañada de varias é importantes consideraciones sobre las heridas por armas de fuego, por D. Augusto Llacayo y Santa María.**

I.

Estado general y local.—Apreciacion sensible y racional.—Condiciones anatómicas.—Efectos de los proyectiles.—Relaciones y lesiones funcionales.

D. Angel Gonzalez Nandin, ayudante de campo del excelentísimo señor marqués de los Castillejos, natural de Jerez, de 30 años de edad, de estado soltero, temperamento nervioso é idiosincrasia gastro-hepática, fué gravemente herido, al mismo tiempo que el expresado ge-



neral, en la calle del Turco, esquina á la de Alcalá, al salir del Congreso de los diputados, en la noche del 27 de Diciembre de 1870. Trasladado á la Casa de Socorro del 2.º distrito, y habiendo recibido aviso de tan terrible desgracia, fuí al momento á la expresada Casa, en donde tuve el disgusto de verle en el deplorable estado que voy á describir. Hora y media habia transcurrido desde que fué herido hasta que yo le ví. Se hallaba en decúbito supino, siéndole imposible adoptar otro á causa de los dolores que sentia en la mano y antebrazo derecho al verificar el más pequeño movimiento. Por el hábito exterior y la apreciación sensible y racional, se observaba el primer efecto general de todas las heridas, ó sea un estado de debilidad y postración apreciable en todas las funciones, depresión de pulso, descenso de la temperatura, espasmo y algo de estupor consecutivo á la violencia y conmoción del traumatismo, al estado moral del individuo, y á la naturaleza y gravedad de las lesiones causadas en todos los tejidos blandos y duros de la mano. El sistema nervioso habia experimentado una fuerte conmoción por causa física y moral, que unidas á la perniciosa y deprimente influencia del frío húmedo de la noche y al destrozo producido por los proyectiles, determinaron (á pesar de que no hubo gran efusión de sangre) un estado de debilidad, palidez de la piel y postración general, que se revelaba en el hábito exterior del herido, en la expresión de su fisonomía, en las manifestaciones de su inteligencia, de su voluntad y de su carácter.

Examinando cuidadosamente sus ropas los dignos é ilustrados profesores de la Beneficencia municipal que con el mayor celo é inteligencia acudieron al instante á socorrer al herido, hallaron en la boca-manga derecha del abrigo de uniforme de D. Angel Nandin un agujero irregular del tamaño de medio duro, situado en la parte inferior y externa y rodeado de varias manchas de sangre.

Al levantar la planchuela de bálsamo samaritano que cubria su mano y la torta de hilas que tapaba el antebrazo para poder examinar la situación, aspecto, dimensiones, diferencias, formas, orificios, bordes, trayecto, dirección de la herida, y sus relaciones y lesiones funcionales, vimos que se hallaba la extremidad superior derecha en completa extensión, descansando sobre una almohada, y paralelo el antebrazo al eje del cuerpo. La mano con la cara dorsal hacia arriba é inclinada un poco hacia afuera, demostraba solo á la simple vista y al más ligero exámen la gravedad de las lesiones causadas por los proyectiles. Deforme, tumefacta, con una prominencia convexa y equimosa en el centro, de color negruzco-amorato, con ingurgitación considerable de todo el plano superficial venoso y linfático. A ambos lados los tejidos divididos en colgajos irregulares, con pérdida considerable de sustancia, dislaceración de músculos y tendones, magullamiento y contusión. Dichas lesiones correspondían á dos heridas que luego detallaremos, una de entrada y otra de salida de los proyectiles, de superficie extensa, semi-circular, dentada, negruzca, desgarrada y sin vitalidad.

Esta herida se produjo con arma de fuego, y al parecer con un trabuco pequeño ó retaco, cuyo cañon debió colocarse muy próximo á la mano, pues penetraron los proyectiles por ella cual si fuese la continuación del arma, sin cambiar de dirección ni esparcirse al pasar reunidos como por un tubo, destruyendo cuantos tejidos se oponían á su paso desde el punto de entrada en el borde interno de la región carpo-metacarpiana hasta el borde externo de la mano.

El orificio de entrada comprendía desde la articulación

del hueso ganchoso con el quinto metacarpiano hasta un centímetro por debajo de la articulación metacarpo-falangiana del dedo pequeño, ocupando una superficie destrozada y puesta al descubierto de unos cinco centímetros y medio de extensión transversal y siete de extensión longitudinal. El orificio de salida ocupaba el borde externo del segundo metacarpiano, ó sea toda la comisura del dedo pulgar é índice á medio centímetro de la articulación del segundo metacarpiano con la primera falange del expresado dedo, y comprendiendo este orificio una superficie menos irregular y un poco más pequeña que la otra, de unos cinco centímetros de extensión transversal al descubierto y seis centímetros y medio de extensión longitudinal. La piel del dorso de la mano estaba destruida en todo el trayecto de la herida menos en unos tres centímetros, formando allí un puente que unía las dos aberturas, y por debajo del cual y como por un túnel habian pasado los proyectiles. Estos atravesaron la mano de borde á borde, fracturando conminutamente los cuatro metacarpianos del siguiente modo: el 4.º y 5.º, por su tercio inferior; el 3.º, por su tercio medio, y el 2.º, por su tercio superior. El hueso ganchoso fué también desarticulado, siendo destruida por su parte interna la membrana sinovial de la primera fila del carpo con la segunda y de esta con el metacarpo, así como los ligamentos dorsales y el ligamento extendido desde el hueso ganchoso al pisiforme.

Al ser desarticulado el hueso ganchoso se interesaron sus relaciones con el hueso mayor del carpo (con quien por la parte externa se articula), así como las que le unen con el semilunar y piramidal, de manera que todas las superficies articulares del carpo se afectaron, si no de un modo directo, consecutivamente, perdiendo luego todas sus relaciones articulares por la violenta desarticulación del hueso ganchoso. Los proyectiles, al atravesar la mano y fracturar conminutamente los metacarpianos destruyeron también las partes blandas de la región dorsal, dividiendo los tendones extensores de los cuatro últimos dedos, cuyas extremidades quedaron retraídas, unas para esconderse entre las carnes y al descubierto otras, habiendo sufrido una gran dislaceración y magullamiento las vainas sinoviales. Todo el tejido muscular recorrido por los proyectiles se hallaba rasgado, reducido á una especie de papilla, y se veía á un simple exámen una brecha irregular seguida de un trayecto profundo con la terminación en otra abertura de salida. El trayecto de esta herida representaba un cono truncado, cuya base estaba en la entrada y el vértice en la salida, que, al contrario de lo que sucede en las heridas por armas de fuego hechas á distancia, era el orificio de entrada ancho, ahuecado é infundibiliforme, y el de salida más estrecho y menos irregular, y esto dependía de que el arma fué disparada á muy corta distancia. Es evidente que cuando hiere una bala tirada desde lejos tiene mayor velocidad al tiempo de penetrar que al salir al exterior, y por lo tanto los tejidos que afecta primero son divididos con más limpieza, se conmueven de un modo violento y entonces los humores abundantes hinchaban al momento la circunferencia de la abertura y resulta esta redondeada. A su salida pierde el proyectil parte de su velocidad y divide los tejidos difícilmente, desgarrando sus fibras y habiendo por lo tanto menos contracción, y por eso el orificio de salida es mayor y de forma más irregular, á lo que hay que agregar la circunstancia de que al perder una bala su velocidad, gira más número de veces en el trayecto que recorre, y así ha podido demostrarse que la anchura del trayecto surcado por una





bala está en razon inversa de su velocidad.» Cuando el tiro se ha disparado muy cerca, la abertura de entrada es ahuecada y se aumenta notablemente su disminucion, porque sabido es que á la accion del proyectil se une la columna de gas, ó sea su expansion al salir del arma, la cual obra á la manera de un tiro sin bala que se dispara contra las partes blandas, contribuyendo tambien á producir estos efectos el taco, los pedazos de paño ó granos de pólvora no quemados que son arrastrados y penetran en las carnes.

Los efectos de los proyectiles en el cuerpo humano son físicos y vitales: los primeros semejantes en un todo á los que producen en los cuerpos inertes, y los segundos propios tan solo de los seres animados y sostenidos por el principio vital. Segun la densidad de los cuerpos con quienes chocan, segun su calibre y la distancia, varían sus efectos respecto á la perforacion que determinan, direccion que toman, desviaciones que sufren y destrozos que ocasionan, y por eso en vista de lo expuesto y del detenido exámen de las dos aberturas de entrada y de salida en la herida de que me ocupo, y que motiva esta *Memoria*, se puede asegurar que los proyectiles fueron disparados á una distancia muy próxima de la mano, siendo numerosos é irregulares, y penetrando juntos y reunidos sin desviarse por ser el tiro recibido á quemarropa.

Al atravesar los tejidos blandos de la mano y encontrarse con los metacarpianos, como la fuerza de impulsión era mayor que la resistencia de estos huesos, los rompió fracturándolos conminutamente.

Las lesiones causadas fueron por lo tanto gravísimas é interesaron, como hemos visto, la region metacarpiana y la del carpo, si no de un modo directo en toda ella, por conmocion y desgajamiento, no solo en los huesos de la segunda fila, ó sea la inferior y metacarpiana por sus relaciones articulares con estos huesos, sino la primera fila superior ó antebraquial por sus inserciones ligamentosas y articulares con el hueso ganchoso. Claro está que articulándose estos huesos por artrodia, y destruidas una ó dos articulaciones por la fuerte conmocion y violento traumatismo, las demás se resintieron tambien y perdieron sus relaciones naturales, interesándose luego de un modo flegmático todos los tejidos y especialmente los ligamentos.

Esta herida tenia la direccion de fuera á adentro, de abajo á arriba y de atrás á adelante, debiendo suponer que la situacion de la mano al ser herida era con la palma hácia abajo y algo inclinada para adentro, y el dorso hácia arriba y afuera.

Practicando un minucioso y prudente reconocimiento, y despues de examinadas las lesiones exteriores y las del trayecto visibles, se pudo percibir una ligera crepitacion y la existencia de una fractura por magullamiento de los cuatro metacarpianos. Estos, al romperse, fueron empujados en su totalidad y en sus fragmentos de afuera á dentro, con cabalgamiento, inclinacion y hundimiento hácia la cara palmar, en donde se notaba un notable abultamiento, y siendo por la disposicion de estos huesos el carpo el centro de confluencia del choque, se separaron algo por esta causa los huesos del carpo al romperse sus ligamentos articulares. Más aun que fractura de los metacarpianos, hubo esfoliacion, trituracion irregular, laminar y astillosa de los mismos, observándose pequeños fragmentos y esquirlas entre las carnes, adherentes unas y desprendidas otras, con puntas agudas, crestas y ángulos cortantes.

Fluia por estas heridas poca sangre, pues además de

no estar interesado ningun vaso de importancia, hubo gran magullamiento de tejidos y formacion de grandes escaras, todo lo cual contribuyó á tapar las soluciones de continuidad vascular. Las anastomosis nerviosas de la superficie cutánea fueron destruidas en gran extension del dorso de la mano, así como parte del plano venoso superficial y linfático.

No experimentó dolor al ser herido, y solo sí la sensacion de un golpe ligeramente contundente al querer abrir la portezuela del carruaje, notando en seguida un entumecimiento y falta de accion en la mano, que fué desapareciendo gradualmente á medida que la sensibilidad despertaba y se desarrollaban el calor, la tumefaccion y todos los alarmantes fenómenos inflamatorios que indicaban las contingencias de que sobreviniese la extrangulacion de los tejidos. Al adormecimiento é insensibilidad de las primeras horas, dependientes del estupor y de los obstáculos en la circulacion, reemplazó el dolor sostenido por la extrangulacion que determinaban los planos fibrosos y las envolturas aponeuróticas, y producido tambien por la intensidad de la inflamacion, por la division de algunos filamentos nerviosos y por la presencia de las esquirlas y cuerpos extraños que los punzaban, mortificando al mismo tiempo los demás tejidos.

(Se continuará).

## PRENSA MÉDICA.

### Incubacion de la viruela en el útero, por el Dr. Lutton Townsend.

El autor da cuenta de un hecho que considera viene á demostrar la posibilidad de la infeccion variolosa del feto sin infeccion de la madre.

En el caso presente se trata de un niño de diez y ocho dias atacado de viruela, y que en esta época presentaba una erupcion análoga á las erupciones en el noveno ó décimo dia de su desarrollo. El Dr. Townsend, basándose en los datos suministrados por la madre y por la erupcion, concluye diciendo que, admitiendo la duracion media del período de incubacion, el niño ha debido contraer la viruela cuando estaba aun en el útero.

Refiere hechos análogos observados por Jenner, Pearson y Mortimer. En este niño la erupcion apareció á los cinco dias despues del nacimiento. La madre, que estaba vacunada, habia padecido una varioloide, pero no habia padecido ninguna erupcion de este género durante el período de gestacion. Este hecho, por sí solo, podria probar tambien que la incubacion puede ser muy corta en el recién nacido, si no se prueba realmente que la viruela haya sido contraida al final de la vida intrauterina.—(*Med. Times*).

¿Qué es, pues, lo que sorprende al redactor del diario inglés, para que suponga que la incubacion seria muy corta en este recién nacido? Es que el niño ha padecido la viruela estando la madre indemne. ¿Pero no hay que considerar más que la madre? ¿No ha podido adquirir de su padre la oportunidad, que no existia en la madre, la cual habia padecido la viruela á pesar de estar vacunada? La madre en este caso no ha hecho más que dar paso al miasma. Cualquiera que se acerque á un varioloso es contaminado; solo falta que haya afinidad (oportunidad) ó no la haya; que el organismo consienta ó no. De dos gemelos uno viene al mundo con viruela y el otro no. Este hecho se ha observado con alguna frecuencia en la epidemia última. Esto no puede explicarse de otro modo



que por esta circunstancia, que uno de los niños tenía uno de los factores, que tenía *afinidad*, mientras que el otro no tenía este factor, es decir, que faltaba la afinidad.

(*Tribune médicale.*)

**Acción terapéutica del bromuro de potasio en la ataxia-locomotriz progresiva. (Hospital Lariboisière.—Dr. Siredey.)**

Si los efectos consecutivos de la administración del bromuro de potasio no se han interpretado de la misma manera por los fisiólogos, bajo el punto de vista de su encadenamiento, no cabe duda en que este medicamento disminuye la sensibilidad nerviosa periférica, el poder excito-motor de la médula, y que produce un entorpecimiento general con tendencia al sueño. Obra, pues, á la vez sobre los sistemas nerviosos central y periférico. Así es que se emplea, sobre todo, en las enfermedades convulsivas, como la epilepsia, y en aquellas en que hay cambios del movimiento, aunque en un orden distinto, como el corea, la ataxia-locomotriz, etc.

Después de muchos años de estudio, los resultados obtenidos por la fisiología experimental nos había determinado á emplear el bromuro de potasio en esta última enfermedad; hoy podemos asegurar que casi siempre disminuye la incoherencia, y que, hasta cierto punto, regulariza los movimientos. Pero lo que hemos hallado de más notable, y sobre todo más útil, es la acción sedante verdaderamente maravillosa, de este medicamento contra los dolores fulgurantes, tan atroces algunas veces, que no dejan al enfermo ni reposo ni trégua, que no le permiten gozar ni un momento del sueño.

Para obtener este doble resultado (coordinación de los movimientos y desaparición de los dolores) administramos el bromuro de potasio en disolución en el agua destilada á dosis elevada, progresiva y rápidamente en aumento.

Empezamos por 2 ó 3 gramos. Aumentamos un gramo por día hasta llegar á la dosis de 8, 10 y hasta 12 gramos diarios. No nos detenemos hasta lograr el resultado que se desea.

En este momento aprovechamos las ideas que profesa el Dr. Vulpian; este sabio comprofesor ha observado que una vez obtenido el efecto de las dosis elevadas, no era una necesidad el continuar con ellas para sostener la acción sedante. Así que basta muchas veces la dosis de 2 gramos, para sostener el efecto calmante que no se había podido producir hasta la dosis de 6 á 8 gramos. Con este procedimiento se obtiene la ventaja de no hacer que el enfermo se habitúe al uso del bromuro potásico, que entonces perdería su eficacia. Si los dolores reaparecen, basta elevar la dosis á 2 ó 4 gramos para obtener bien pronto el efecto deseado. En apoyo de estas proposiciones puede citarse la observación de un hombre de 42 años que á su entrada en el Hospital presentaba los síntomas siguientes:

Estrabismo divergente del lado derecho, y diplopía consecutiva, parálisis del esfínter vesical, que se manifestaba por la incontinencia de orina, flacidez de los órganos genitales é impotencia absoluta.

En los miembros inferiores disminución notable de la sensibilidad al tacto, al dolor y á la temperatura. Sobre todo ciertas partes, la región lumbo-sacra, por ejemplo, están completamente insensibles, y al decir del enfermo parecen extrañas á su ser.

En la región plantar, la sensibilidad es también muy

obtusa. El enfermo marcha como sobre un tapiz ó una madera lisa.

Integridad de las facultades intelectuales, dificultad de la palabra, ninguna diferencia en el diámetro de las pupilas.

En el decúbito dorsal puede verificar el enfermo cuantos movimientos se le indiquen, pero la estación vertical le es de todo punto imposible de sostener.

En el primer día se le prescribió 2 gramos de bromuro de potasio, y se aumentó 1 gramo por día. Baño sulfuroso diario.

El efecto del medicamento fué, puede decirse, que inmediato, al tercer día de tratamiento el enfermo no sintió aquellos dolores fulgurantes que desde tanto tiempo turbaban su sueño, durmió bien y tuvo una pérdida seminal involuntaria.

La ataxia es menor. Puede cruzar las piernas con facilidad. Los movimientos son menos desordenados. Existen aun algunas oscilaciones, pero la pierna levantada sin sacudida cae menos bruscamente, y no se dirige sobre las personas que rodean su lecho. En fin, el enfermo puede sostenerse con ayuda del enfermero, pero aun no se atreve á andar.

Los adelantos fueron cada vez más considerables. Los dolores desaparecieron. Los movimientos prescritos se ejecutan sin trabajo: el pié, elevado suavemente, viene á colocarse del mismo modo á donde se le indica. Los movimientos no tienen más que algo de incertidumbre. A los cuatro días de encontrarse en este estado, el enfermo se levanta y pasea por la sala con ayuda del enfermero.

Pocos días después se pasea por el jardín apoyado en el hombro de un compañero. Bien pronto una simple cana le basta para ir y venir por el interior del hospital, y cuando dejó al establecimiento estaba en disposición de poder subir y bajar una escalera de dos pisos sin dificultad.

Algunas palabras sobre el tratamiento:

El bromuro de potasio no se ha elevado más que á la dosis de 6 gramos.

Una vez obtenida la mejoría empezó á bajarse la dosis en la progresión de 1 gramo por día hasta llegar á 2 gramos. Con esta dosis se ha continuado por espacio de cuarenta días, época en que los dolores fulgurantes reaparecieron. Bastó entonces elevar la dosis del bromuro potásico á la dosis de 2 gramos para hacer que los dolores cesaran. Desde esta época no han reaparecido, y el enfermo al dejar el hospital marchaba en un estado completamente satisfactorio.

(*Courrier méd.*)

**El «scherlievo», nueva enfermedad observada en la Iliria.**

En la última sesión de la Academia de París, el doctor Barthi había anunciado la lectura de una Memoria sobre una enfermedad nueva observada en Iliria.

El Dr. Mardi, presidente de la Academia, pidió la palabra é hizo el resumen de este notable trabajo, que ha cautivado la atención de tan ilustrada asamblea.

Aun no se han fijado bien los espíritus observadores en la naturaleza especial de esta afección, llamada *scherlievo*, nombre que ha tomado del de la población en que por primera vez se ha presentado.

Esta enfermedad se ha desarrollado en medio de una población pobre y completamente desprovista de recursos y de reglas higiénicas. Se hace uso en ella de aguas enchar-



cadras y carnes saladas; el aire es húmedo y de difícil corriente por las cordilleras de montañas que dificultan su renovación, habitualmente mal albergados y vestidos de lanas sucias y groseras; esta población ofrece un conjunto de condiciones las más á propósito para producir la explosión de una enfermedad repugnante y mortífera.

En la piel es donde se presentan los primeros síntomas del *scherlievo*. Y se duda si se trata de un lupus, de una elefantiasis, de una escrófula, de una sífilis, ó de estas cuatro afecciones más ó menos asociadas.

Úlceras grandes, profundas, de bordes elevados y cortados en pico, invaden la piel y destruyen las mejillas, la nariz, los párpados, el mentón, se extienden á las espaldas, á las piernas, las rodillas, y por último recorren todo el cuerpo; las úlceras son reemplazadas por enormes y disformes cicatrices, atravesadas por fuertes bridas. En poco tiempo se ven transformados los individuos en seres que inspiran horror y lástima al mismo tiempo.

El sistema mucoso presenta erosiones numerosas, de 6 á 8 centímetros de longitud, sobre todo en las fauces y laringe, y que llevan consigo la pérdida absoluta de la voz. Un olor fétido se exhala por las fosas nasales.

Se observan también en diversos puntos tumores subcutáneos mamelonados. El sistema óseo presenta exostosis y necrosis. Los dolores osteóscopos suelen presentarse en algunos casos en el primer tiempo de la enfermedad.

En los niños se presentan placas mucosas, sobre todo en los labios, con hinchazón de las amígdalas, para dar lugar después á úlceras que corroen todas las partes de la boca.

La tumefacción de las glándulas llega hasta la supuración.

Se forman condilomas en el ano y hasta se necrosan los huesos del cráneo y de la nariz.

Lo que hay de más asombroso es que esta terrible enfermedad no va acompañada de fiebre ni produce la pérdida del apetito.

Esta enfermedad se halla muy propagada en la Iliria, donde se cuentan al pié de tres mil enfermos. El mercurio parecía hallarse indicado, pero hubo recrudescencia. Hoy el *scherlievo* ha disminuido mucho. Sin embargo, el Dr. Barth dice haber treinta y tres casos en el hospital de Porto-Ré.

El *scherlievo* es hereditario y contagioso: comunicado por primera vez en una localidad, se desarrolla de un modo terrible bajo la influencia de circunstancias endémico-esporádicas y puramente locales.

El Dr. Barth cree que esta afección es de naturaleza sífilítica, y propone para combatirla las preparaciones mercuriales y el yoduro-potásico.

El *scherlievo* viene á demostrarnos que la naturaleza es infinita en sus combinaciones; una enfermedad nos parece nueva y no es más que un modo de ser de diferentes complicaciones, accidentes más ó menos graves, que se confunden en un fondo primitivo y común: la enfermedad encuentra un terreno propicio para ejercer sus estragos y hé aquí todo.

Los médicos deben prevenirse para no sorprenderse al encontrarse con casos imprevistos. Boerhaave encontró dos casos de este género que demostraron su sagacidad. Zimmerman dice por este motivo: «Los verdaderos médicos encuentran á menudo dificultades en el exámen de los enfermos, porque á veces los caracteres son tan complicados, que es imposible separarlos en poco tiempo.»

(*Courrier méd.*)

#### Del sulfato de cadmio en el tratamiento de las manchas de la córnea.

El profesor N. Anciaux, de Lieja, ha dirigido una carta al *Journal de médecine et de chirurgie pratiques de Paris*, en la cual hace resaltar las ventajas del sulfato de cadmio en el tratamiento de las manchas de la córnea. Apoya su opinión, que viene en apoyo de observaciones anteriores, sobre muchas en que este medicamento ha sido empleado con un resultado admirable, logrando curación hasta de los casos más rebeldes.

Hé aquí la prescripción tal como la formula el doctor Anciaux:

Desp. De sulfato de cadmio. . . . . 0,06 gramos.  
Láudano de Sydenham. . . . . } á 8 gramos.  
Mucílago de goma arábica. . . . }

La dosis de la sal de cadmio puede aumentarse, según dicho señor, hasta 0,60. Para aplicar este remedio se empapa en el colirio un pincel fino, que se pasa dos ó tres veces al día sobre la mancha. Después de tocado el enfermo, debe tener cerrado el ojo durante diez minutos para que no sea arrastrado el medicamento por las lágrimas.

El autor de este método hace notar, por último, que las ventajas del colirio no pueden atribuirse al láudano, puesto que ha llegado á curar con un colirio de sulfato de cadmio enfermos en los que había empleado el láudano solo sin obtener ventaja alguna.

(*Presse méd.*)

#### Tétanos traumático tratado con éxito por los baños de vapor, el ópio y el bromuro de potasio (Dr. Panas).

El tratamiento seguido por el sábio cirujano del Hospital de San Luis, nos parece que merece llamar la atención.

A consecuencia de una herida en el antebrazo izquierdo, que había interesado la arteria cubital, tuvo el herido, objeto de este estudio, una hemorragia á los diez días de haber sufrido la lesión, que no pudo detenerse sino mediante la ligadura de la arteria cubital por encima de la herida. Ya cuatro días antes de la hemorragia había habido trismus, que, aumentando de día en día, llegó á ser un verdadero tétanos. Los músculos del cuello, dorso, pecho y vientre se fueron interesando lenta y sucesivamente, sin grandes signos de asfixia. Se administró el cloral en los primeros días, sin obtener resultado alguno, lo que obligó á abandonar este medicamento, y entonces comenzó el tratamiento siguiente: baño diario de vapor; 1 gramo diario de ópio, bien en píldoras ó bien en inyecciones hipodérmicas; 8 gramos de bromuro potásico. Bajo la influencia de este tratamiento cedieron gradualmente todos los accidentes, y al cabo de un mes, el enfermo, jóven de 21 años y de constitución débil y enfermiza, salió completamente curado.

Creemos que el método emoliente, consistente en aplicaciones calientes, de uso tan general en toda clase de heridas, debe influir en la disminución de los casos de tétanos. Hé aquí una de las más fuertes razones por que se hizo uso de las aplicaciones de hielo preconizadas por muchos autores para el tratamiento de las heridas por armas de guerra; el frío expone singularmente al desarrollo del tétanos. Las noticias que hemos adquirido de otros profesores que han hecho uso de este método confirman nuestros temores, de suerte que la teoría y la práctica parecen estar aquí de acuerdo.

(*Gaz. méd.*)



## PARTE OFICIAL.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

## CONCURSO Á PREMIOS DE 1872.

Se han recibido oportunamente en esta corporacion las Memorias sobre puntos anunciados en el programa del año actual, que se distinguen con los siguientes lemas:

«*Digitalis est meconium cordis.*»

«*Felix qui potuit rerum cognoscere causas.*»

«Los descubrimientos fisiológicos son el punto de partida de los adelantos de la higiene y de la terapéutica. Guardémonos, empero, de una falsa apreciacion de los hechos.»

«*Honos alit artes, omnesque sineduntur ad studia gloriæ.*»

«*Ars longa... Judicium difficile.*»

«*Debet ante omnia medica pathologia occupari circa res veras, quæ vere sunt et existunt.*»

«El estéril deseo de innovar no podrá prevalecer jamás contra la observacion clínica, ni dará razon á los que ven la especificidad donde no existe.»

«*Non mihi tantas componere lites.*»

«*...Exploranda est veritas multum, prius quam stultitia prave judicet sententia.*»

Lo que se publica para conocimiento de los interesados. Madrid 27 de Setiembre de 1872.—El secretario, *Matías Nieto Serrano*.

## ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

## JUNTA DIRECTIVA GENERAL.

## Circular.

Deseando esta Junta obviar los inconvenientes que han impedido en algunas provincias llevar á cabo la eleccion de representantes á la asamblea general del presente año, acordó dictar las siguientes reglas con el fin de que pueda aquella tener lugar en el término más breve, y tomar asiento en la asamblea con oportunidad todos los socios que hayan sido investidos con el carácter de delegados.

1.<sup>a</sup> En las provincias en que todavía no se hubiese hecho la eleccion, se llevará esta á efecto, con arreglo á lo dispuesto en los estatutos y circular de 20 de Mayo anterior, en los dias que median entre el 25 del corriente y el 7 del próximo Octubre.

2.<sup>a</sup> En el mismo plazo se procederá á nueva eleccion en aquellas provincias cuyos representantes electos no hubiesen admitido el cargo.

3.<sup>o</sup> El escrutinio general se hará con arreglo á lo dispuesto en los estatutos y circular de 20 de Mayo citada, ante la Junta provincial y delegados de las de distrito, el dia 8 de Octubre, ó antes si así se estimare conveniente.

4.<sup>a</sup> En las provincias que no tengan Junta provincial, designarán las de distrito una de entre ellas que funcione con aquel carácter; y caso que no fuera posible hacerlo así, las secciones de partido harán el escrutinio parcial, remitiendo acta certificada á la secretaría de esta directiva, la cual procederá al escrutinio general.

Este último tendrá lugar en la sesion extraordinaria que con este objeto celebrará la Junta el dia 8 del mes próximo. El resultado se comunicará á las Juntas de distrito y á los representantes electos, proveyéndoles esta directiva del acta de escrutinio para evitar entorpeci-

mientos difíciles de vencer por la perentoridad del tiempo.

5.<sup>a</sup> Los señores representantes pueden presentar las actas de su eleccion desde el 4 de Octubre próximo, en esta secretaría (Sevilla, 14, pral.), abierta todos los dias laborables de 12 á 2.

6.<sup>a</sup> La asamblea general ordinaria de 1872 celebrará su sesion inaugural en Madrid, segun acuerdo de la constituyente, el dia 15 de Octubre á la hora y en el local que de antemano acordará la Junta y pondrá en conocimiento de los señores representantes é individuos de esta asociacion.

Esta Junta directiva central se promete que las provinciales y de partido que todavía no han elegido representantes, darán exacto cumplimiento á lo prevenido en la presente circular, pues al hacerlo prestarán un señalado servicio á la asociacion y á las clases médicas.

Madrid 22 de Setiembre de 1872.—El presidente, *Matías Nieto Serrano*.—El secretario, *Francisco Marín y Sancho*.—Sr. Presidente de la Junta de...

## JUNTA PROVINCIAL DE MADRID.

En sesion del dia 11 del corriente acordó la Junta provincial proceder á segunda eleccion de un representante médico y otro farmacéutico, segun el párrafo 3.<sup>o</sup> del artículo 29 de los Estatutos, por haber sido admitida la renuncia de los Sres. Escribano y Perales; debiendo verificarse el escrutinio general de la provincial el lunes 7 de Octubre próximo.

Lo que se pone en conocimiento de los señores asociados inscritos en este partido para que, teniendo presentes las reglas por que se hizo la primera eleccion, se sirvan remitir á la Secretaría (Bordadores, 5, 3.<sup>o</sup> izquierda) los pliegos de votacion, ó acudir el dia del escrutinio á las doce á la calle de Sevilla, núm. 14, principal interior, para presenciarle y depositar su voto personalmente.

Madrid 17 de Setiembre de 1872.—El presidente, *Francisco de Cortejarena*.—El secretario, *Marcelino Gesta y Leceta*.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

## SECRETARÍA GENERAL.

## Anuncios de pension.

Doña Petra Sarrais y Bonafós, viuda del socio D. Juan Salmon y Perez, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo manifieste reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 22 de Setiembre de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—2.

Doña Isabel Más, viuda del socio D. Cayetano Such é Insa, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 3 de Octubre de 1872.—El secretario general, *Estéban Sanchez de Ocaña*.—3.



## VARIEDADES.

**Exposicion hecha á la Diputacion provincial de Oviedo por D. Domingo Villar, médico de Vega de Rivadeo.**

Señores presidente y vocales de la Comision permanente de la Excm. Diputacion provincial: D. Domingo Villar y Vazquez, médico titular del concejo de la Vega de Rivadeo, en cuya capital estoy empadrenado, á V. E. consideradamente expongo: que á consecuencia de superiores y reiteradas reclamaciones ingresaron en la caja de esa administracion económica 43,75 pesetas en concepto de 2,50 por 100 sobre los haberes de los empleados del municipio; y como el único á quien afecta dicho pago es al que suscribe, por cuanto la cantidad que cobra de los fondos municipales excede de mil quinientas pesetas, y sea, en mi concepto, ilegal la calificación que se me aplica de tal *empleado*, é injusto consiguientemente el cobro de las 43,75 pesetas, acudo á V. E. consignando las razones que me inducen á pensar así. Desde luego se comprende que la base fundamental de dicho cobro es el considerar al exponente como *empleado* del municipio, pues bajo otro concepto no puede imponérsele el descuento del 2,50 por 100: de modo que demostrando la impropiedad con que se me atribuye el carácter de tal empleado, habré conseguido mi objeto, porque faltando la razon ó causa de pedir no puede existir la obligacion de pagar.

La principal circunstancia que debe concurrir en un individuo para que pueda ser calificado de *empleado* es la de que sea nombrado libremente por la corporacion á que haya de prestar servicios ó por la autoridad á quien la ley concede esta facultad, y que el *empleado* pueda á su vez dimitir libremente renunciando al derecho ó beneficio que se le dispensa. ¿Y puede el solicitante ser separado *libremente* por este municipio? ¿Puede tampoco renunciar libremente á desempeñar la plaza cuyo servicio *contrató*? Existe entre ambos una recíproca obligacion nacida de un contrato que no puede rescindirse sino en los casos y por los motivos que en él se expresan ó prefiere la ley: luego no puede ser considerado el cliente como *empleado* ni dependiente del municipio, sino como un contratista que le presta servicios, mediante un pacto preexistente y una cuota preestipulada.—Si prevaleciese la opinion contraria se incurriría en un notable error, puesto que se haría contribuir á los facultativos doblemente por un mismo concepto, viniendo á ser el *subsidio* industrial y el *descuento* de las asignaciones dos tributos distintos, que al fin gravan, perjudican y recaen sobre unos mismos productos.

¿No satisface el solicitante contribucion industrial por ejercer su profesion? ¿A qué, pues, exigirle otra por ejercer esa misma profesion? ¿El pago del subsidio no le faculta para funcionar libremente y sin trabas? ¿Pues entonces á qué ponerle obstáculos en tal ejercicio? ¿Hay algun empleado ó contratista de servicios públicos en la nacion que pague contribucion industrial y contribuya además con otra cuota por el mismo concepto...?

El médico de un concejo contribuye con la suma que por razon de subsidio le corresponde, merced á las utilidades que obtiene con el ejercicio de su profesion, sea cualquiera la forma en que lo verifique, pues que la ley no distingue entre los contratos que pueda celebrar con las colectividades ó los individuos. ¿Varía quizás la esencia de estos contratos, cuando se celebran con los ayuntamientos por la asistencia de cierto número de pobres, y cuando se hacen, por ejemplo, con un grande de Espa-

ña para la suya propia y la de su servidumbre? ¿Y se le ocurriría á nadie exigir en este último caso el descuento de 2,50 pesetas por 100? Entre uno y otro contrato no media diferencia esencial; no hay más que meras circunstancias accidentales, que en manera alguna pueden justificar la imposicion de tributos diversos.—El tiempo que un médico emplea en la asistencia de ciento ó doscientos vecinos pobres que haya contratado con un ayuntamiento, ¿no le faltará para lucrarse con su profesion asistiendo á otros ciento ó doscientos ricos? No son, pues, los facultativos titulares empleados ni dependientes de los ayuntamientos, ni pueden en tal virtud sufrir como tales descuento alguno en sus asignaciones, como no lo sufren los contratistas de otros servicios municipales. El contrato con los ayuntamientos es como el contrato con los particulares, y el producto de todos ellos constituye el producto de su especial industria.

Si las razones emitidas no bastasen á llevar al ánimo de V. E. la íntima conviccion de que no puedo ser considerado como empleado para los efectos de que aquí se trata, seguramente la adquiriría con la lectura de una parte del dictámen que la Seccion de Gobernacion del Consejo de Estado emitió en el expediente instruido para destituir á los médicos de Salamanca, cuyo dictámen se insertó en la *Gaceta* del 22 de Junio con la orden fecha 4 de igual mes. Dice entre otras cosas aquel alto Cuerpo, «que los facultativos no pueden, bajo ningun concepto, considerarse como empleados ni dependientes asalariados del ayuntamiento, pues que sus relaciones con la corporacion nacen de un contrato, etc.»

Confiado en la ilustrada imparcialidad de V. E., concluyo suplicándole se sirva declarar que no soy empleado ni dependiente de este municipio: que por lo mismo no estoy sujeto al descuento del 2,50 pesetas por 100 sobre el haber de mi asignacion; y en tal virtud acordar y ordenar lo conducente para que la suma de 43,75 pesetas que por tal concepto ingresaron en la caja de esa administracion económica le sea devuelta al imponente ó quien le represente.—Vega de Rivadeo 24 de Setiembre de 1872.—Domingo Villar Vazquez.

**Congreso médico de Lyon.**

Aun cuando no se han obtenido copiosos ni importantes frutos de los Congresos puestos en moda de algunos años á esta parte, siguen celebrándose con repeticion y suponemos que no han de dejarse en el abandono y olvido estas gratas reuniones. Verdad es que el periódico adelanta todo descubrimiento ó invencion útil; cierto asimismo que aquello que los periódicos no hacen público se presenta con cierto aparato de majestad en las academias; pero esto no quita para que algo quede en reserva hasta que llega la buena ocasion de exhibirlo en un Congreso, ni tampoco para que sucesivamente campeen en todos tres terrenos, y por añadidura en los libros, como esos cuadros que los pintores presentan en las exposiciones de diferentes países.

En uno de los próximos números daremos cuenta más exacta de la que por el pronto dimos tocante á la reunion que ha celebrado recientemente en Burdeos la *Asociacion francesa para el adelantamiento de las ciencias*, y entre tanto informaremos, provisionalmente tambien, de la apertura en Lyon, el 18 del pasado Setiembre, de la cuarta reunion del congreso médico de Francia.

Celebróse en el palacio del comercio con no escasa concurrencia, siendo elegido el catedrático Stolz por aclamacion presidente honorario; presidente efectivo M. Di-



day; vicepresidentes MM. Bouchacourt, Boutellier, Desgrange, Marsuy, Richelot y Verneuil (ya se sabe que en tales congresos se nombra un crecido número de vicepresidentes, bien para honrar á las diferentes naciones cuando es internacional, bien á las diversas facultades, escuelas ó poblaciones en caso contrario); secretario general á M. Drou, y secretarios adjuntos á MM. Auber, Clement, Drevon, Marduel, Humber y Dariel Mollière.

Como es de ordenanza, y si no de costumbre engendrada por la cortesía, se abrió la sesión con un discurso de M. Deday, y comenzaron las tareas.

Pero basta por hoy esta primera noticia, dejando para otro número una más cabal tocante á las cuestiones allí ventiladas.

Cuatro congresos médicos llevan celebrados los franceses, mientras que nosotros nos quedamos detenidos en el primero, que no dejó de ser honroso para la medicina patria... ¿Por qué nuestra apatía, y aun si se quiere vergonzosa postración? Muy largo fuera el dar cumplida respuesta á esta pregunta.

Confesamos que las circunstancias que nos rodean son poco favorables para ocuparse en ninguna formal tarea científica; pero, ¿lo son más, ni tanto, en la vecina república?

#### Será lo mejor.

Sin sombra de fundamentos han presumido algunos que EL SIGLO MÉDICO, al pedir con tanta insistencia que se ponga término al desorden en que se halla cuatro años hace el antiguo Colegio de San Carlos (otro tiempo modelo de escuelas, según la época), ó lleva el intento de perjudicar á señaladas personas, ú obra á impulsos de algún resentimiento ó de cualquiera de esas mezquinas pasiones que tan comunes son por desgracia. No: EL SIGLO MÉDICO sirve de muy *apagado eco* á la voz general, y se guarda con delicado esmero, por honra de la profesión, de extender no pocos rumores tan graves como vergonzosos, aunque sirven por do quiera de pasto á la murmuración y á las amargas censuras de todos los profesores de Madrid y de España entera. ¿Qué dirían si hiciéramos la *verdadera historia* y curiosa relación de todo lo que se dice que por allí pasa, y diéramos á conocer los móviles de cuanto ha ocurrido en ese ya largo período?

Ardiente deseo de ocultar el estado de esa escuela es lo que tenemos, mejor que de dar una publicidad apasionada á cosas tan lamentables; y ni una palabra diríamos, para disimular el sonrojo, á no mediar los sagrados intereses de la ciencia y de la profesión, que tenemos el deber de defender.

Para que se advierta la conformidad de pareceres que hay en este punto, vamos á trasladar los principales párrafos de un artículo, en que nuestro colega *La Correspondencia Médica* pide, con abundante razón, que se cierre, se oree, purifique y reorganice, en fin, la Facultad de Medicina de Madrid.

«Cada vez son más graves y alarmantes los rumores que han empezado á circular sobre la *Facultad de Medicina de Madrid*. Las desacertadas medidas en punto á disciplina escolástica; las complacencias con los alumnos en puntos que nunca fueron de su incumbencia; la relajación que trae consigo el desbarajuste creciente en que se disuelve la enseñanza á la sombra de esa mal llamada libertad que la amenaza de muerte; y por otra parte, la escandalosa conducta de la mayor parte de los profesores (1), no solo por su abandono, sino por otros

muchos abusos, más reprobables aun, que la pública voz lleva á noticia de todo el mundo, van formando una opinión tan desfavorable, que son de temer medidas gravísimas para el porvenir de la Universidad, y principalmente de la *Facultad de Medicina de Madrid*, sobre la cual se condensa más principalmente esta nube de cargos.

La relajación á que ha llegado el orden interior de la escuela; la mala asistencia de los catedráticos; el descuido en que dejan la enseñanza; la falta de medios de instrucción en las clases oficiales y la abundancia de estos medios y el celo de los profesores en sus repases particulares. La facilidad con que se obtienen grados y títulos y la multitud de profesores improvisados que salen de la facultad con los más autorizados diplomas, ha llegado á alarmar á los ménos escrupulosos y á desprestigiar por completo esa garantía que las leyes habían consignado en los títulos profesionales.

El anuncio de que el gobierno se propone devolver sus cátedras á los profesores legítimos que fueron indebidamente separados de ellas, está siendo ya motivo de amenazas, como si una cátedra de medicina fuese un cargo de diputado ó un puesto meramente político. Aun no se han abierto las aulas cuando ya se están temiendo conflictos como los que hemos presenciado en los años últimos.

Es verdaderamente vergonzosa una situación semejante; es preciso arrostrar con valor los inconvenientes y decir la verdad, pese á quien pese. Continuar callando es en cierto modo hacerse culpables de complicidad, y la prensa debe ser la primera en pronunciar su anatema.

La *Facultad de Medicina de Madrid* no corresponde á su objeto, ha perdido todo su prestigio, no es digna de la confianza del público. La *Facultad de Medicina de Madrid* va pareciéndose más á una lonja (*mercatorum pórticus*) que á una escuela. La *Facultad de Medicina de Madrid* se suicida sin remedio. No creemos que alcance á evitar la catástrofe ninguna disposición conciliadora, ni benigna, ni parcial. El cáncer que la devora no se cura con paliativos. Hay ya una diatesis profunda que los rechaza como inútiles, y solo sirven para exasperar más los síntomas y acelerar su marcha destructora.

Las especies que circulan de boca en boca sobre lo que pasa en la *Facultad* son de tal naturaleza, que no se pueden oír sin estremecerse por el porvenir de la ciencia y de la humanidad, y en nombre de una y otra nos hacemos eco de la opinión sensata para pedir que se CIERRE. Muchos hay que opinan por una mera traslación, pero esta medida traería consigo todos los inconvenientes de la clausura, sin ninguna de sus ventajas.

Nosotros creemos que cerrándose temporalmente y procediendo á una reorganización profunda y completa, se podría esperar un restablecimiento...

Que mediten bien cuanto decimos, no ya las familias, sino los mismos alumnos hoy obcecados y apasionados porque continúe la lenidad, el desorden y todos los demás abusos, y encontrarán en el fondo de nuestras ideas la más acendrada muestra de amor á la ciencia y á su propio porvenir. ¿De qué ha de servirles mañana ese papel mojado en que se les autoriza para ejercer la más delicada y difícil de todas las ciencias, si puestos en el caso de practicarla han de dejar traslucir su ignorancia y merecer las más vergonzosas censuras? ¿De qué ha de servirles todo el estudio que hagan después privadamente si el descrédito de la *Facultad* llega al extremo que ya se toca? Un título expedido en Madrid, si la escuela no se cierra y purifica, va á ser el más irrefragable testimonio de ignorancia, no ha de tardarse mucho. Hay una familia de Sansones (á quienes ha crecido mucho el pelo), que, abrazada á las columnas del edificio, se ha propuesto sucumbir bajo sus ruinas. Sea en buen hora. Que se venga abajo el templo, siempre que al reconstruirle de nuevo se examinen mucho los materiales para no emplear ninguno sin que preceda el más escrupuloso reconocimiento...

Si encontráramos un medio hábil de que la *Facultad de Madrid* pudiera reorganizarse y purificarse sin necesidad de cerrar sus puertas, optariamos porque se hiciera así; pero conociendo como conocemos el personal que se halla hoy al frente de la enseñanza; sabiendo que las personas á quienes más había de afectar esta me-

(1) La mayor parte de los profesores observan una conducta tan digna como es posible en el estado de la escuela.

No caiga la culpa sobre la mayoría de los catedráticos legítimos, que la mentan profundamente lo que está sucediendo.



dida y que más interesadas están en que el estado actual continúe, ocupan hoy puestos políticos muy importantes; comprendiendo como comprendemos la imposibilidad en que ha de hallarse el mismo gobierno de vencer estos obstáculos y de sobreponerse á ellos, aun suponiéndole los mejores deseos, nos decidimos por ese otro extremo, más doloroso sin duda, pero más eficaz. Cerrada la Escuela, disuelto el profesorado actual como se disuelve un regimiento cuando se comete una grave falta de disciplina; diseminados los catedráticos que tengan derecho á serlo en otros claustros universitarios, y desvanecidos todos los inconvenientes que puedan imposibilitar ni aun suscitar el menor obstáculo al gobierno; libre este de todo compromiso personal, puede estudiar tranquilamente el modo de acabar con todos los abusos, hacer un nuevo reglamento orgánico de Instrucción pública, reformar la disciplina escolástica, hoy completamente perdida, y dar un nuevo vigor al árbol enfermizo y raquítico de la enseñanza....»

#### Una satisfaccion á medias.

Con este título leemos en *El Magisterio Español* un artículo suscrito por D. J. S., en el cual se trata la cuestion relativa á la Facultad de Medicina de Madrid, y de la enseñanza en general, bajo el mismo punto de vista que en el SIGLO MÉDICO se ha tratado.

Copiaremos algunos de sus principales párrafos: Dice así:

«Cuatro años han trascurrido desde que una turba de sediciosos é indisciplinados alumnos, al abrigo de una libertad con tanto trabajo conquistada como mal entendida por ellos, y al calor de las instigaciones y complacencias de unos cuantos profesores ávidos de popularidad, comprometieron la suerte de dignísimos catedráticos y el orden y la tranquilidad de los principales establecimientos de instruccion pública de Madrid, impidiendo por mucho tiempo el curso regular de sus funciones académicas.

»La presion que con tales desmanes se llegó á ejercer sobre estos y aun sobre la direccion y el ministerio del ramo, fué tan grande y de tal naturaleza, que por su causa llegaron á cometerse grandes y muy repetidas injusticias con profesores muy acreditados.

»No hay más que recordar los alborotos de San Carlos, de Farmacia y de la Universidad en aquellos dias, las tumultuarias manifestaciones estudiantiles y las extrañas peticiones que se hicieron al entonces ministro de Fomento Sr. Ruiz Zorrilla, para convencerse de la angustiosa situacion en que se colocó á la enseñanza.

»Beneméritos catedráticos fueron víctimas de las immoderadas ambiciones de unos cuantos que quisieron asaltar, á todo trance y sin condiciones para ello, los mejores puestos del magisterio.

»Saludable aunque tardía ha sido la reaccion operada sobre cuestion de tal magnitud, y nos place sobre manera la actitud tomada acerca de tan grave asunto por el señor Echegaray y por el Claustro de Madrid. Ya era tiempo que la justicia brillase esplendente y severa en materias universitarias; que la disciplina recobrase sus fueros, y que aun algunos de aquellos mismos Catedráticos que se gozaron en semejantes desmanes y en la separacion de sus propios compañeros, se hayan visto en la necesidad de reprobar aquellos hechos, de arrepentirse y de entonar el *yo pequé*, abogando por el restablecimiento del orden, que tan imprudentemente comprometieron con sus locas teorías y con sus exageradas pretensiones.

»Vemos con sumo gusto que la opinion general de los individuos del Claustro que asistieron á la sesion celebrada el dia 14 es, segun tenemos entendido, la que no podia

ménos de esperarse de su ilustracion y antecedentes, porque los más comprenden lo que se debe á la dignidad del profesorado y lo que reclaman la justicia y las conveniencias.

»Grande es nuestro contento por la altura y elevacion de miras de que, segun nuestras noticias, se hallaba animado el Claustro de Madrid para resolver el conflicto.»

Se ocupa despues de algunos detalles y apreciaciones de la sesion del Claustro, y termina el artículo del modo siguiente:

«De todos modos, y ya que por esta causa no sea completa nuestra satisfaccion, esperamos que lo será, si el actual ministro de Fomento no desiste del buen propósito que le anima, y lleva á efecto la justísima reparacion que se debe al profesorado ofendido. Porque este estado de cosas no puede prolongarse ni tolerarse más, sin peligro de su propia y reconocida justificacion.

»Inspírese V. E. en el consejo de hombres probadamente imparciales, y no se deje influir por aquellos que pretendieron siempre medrar y adquirir importancia sobre los demás, aun cuando para ello sea preciso faltar á la ley.

»La satisfaccion que tan justa determinacion nos causa, seria, sin embargo, una *satisfaccion á medias*, si á los profesores que, además de ofendidos, fueron postergados y vilipendiados por los que tales desórdenes promovian, no reciben pronta y cumplida reparacion del ultraje. Pública fué la ofensa, pública debiera de ser la penitencia impuesta á los instigadores, que por desgracia nos son demasiado conocidos.

»Nosotros no les impondríamos otra que la exhibicion ante la consideracion del país de su historia y antecedentes literarios; pero somos caritativos, no nos hemos gozado jamás en la humillacion ajena, y nos abstenemos de hacerlo por ahora, á no ser que persistiesen en sus malas artes para dañar á sus compañeros »

#### Parte sanitario del mes de Agosto que los profesores de medicina del Hospital general remiten á la Excm. Diputacion provincial.

En el mes de Agosto fué el tiempo desigual é inconstante, sucediéndose los cambios de temperatura con demasiada frecuencia, pues que varios dias de intenso calor alternaban con otros frescos y agradables; sin embargo, nunca el termómetro llegó á la altura que tuvo en el mes anterior, pues la temperatura máxima no excedió de 37° y hubo mañana en que descendió á 19. Ménos irregularidades se observaron en las alturas barométricas, que se mantuvieron siempre entre los 713 y 717 milímetros. Reinaron los vientos del Este, Sudeste y Nordeste, la atmósfera se mantuvo en general despejada y limpia, y solo alguna noche se presentaron nubes con aparato de tempestad, que se disiparon prontamente.—Los fenómenos gástricos y gástrico-biliosos han acompañado á casi todas las enfermedades desarrolladas en el mes último, constituyendo en unas su carácter esencial y modificando el de otras, de modo que todas revestian esta forma; las fiebres de este género formaron la mayoría, y muchas de ellas pasaron al estado adinámico ó atáxico, sobre todo al primero, como suele acontecer en la época del año de que nos ocupamos. Hubo además muchas perturbaciones de las funciones del aparato digestivo, como cólicos, diarreas, saburras gástricas, etc.

Las calenturas intermitentes fueron poco numerosas y predominaron en ellas los tipos de cotidianas y tercias-



nas, habiendo cedido unas y otras á las preparaciones de todos conocidas; siguen presentándose algunos casos de viruelas confluentes graves; no dejaron de observarse tambien erisipelas, afecciones cerebrales y otras de diversos sistemas y aparatos.—Entre las enfermedades crónicas predominaron las del aparato respiratorio, siguiendo á estas en frecuencia las de los órganos digestivos y las del encéfalo, advirtiéndose que las enajenaciones mentales se han presentado en bastante número, conteniendo ya el departamento destinado para ellas un número de acogidos mayor que el que á su capacidad corresponde.—Entraron en las salas de medicina de mujeres 478 enfermas, tomaron el alta 399 y murieron 47; en las de hombres entraron 387 enfermos, salieron 300 y fallecieron 39, y en las de niños hubo 21 entrados, 13 altas y ocurrieron 4 defunciones; formando un total de 886 entrados, 712 altas y 90 fallecidos.—Entraron en las enfermedades agudas 556, se curaron 470 y murieron 32, y con padecimientos crónicos se recibieron 297, salieron 205 y fallecieron 56, hallándose las defunciones próximamente con los entrados en la relacion de 10 por 100, proporcion muy ventajosa y que manifiesta el carácter benigno de las enfermedades, circunstancia de que ordinariamente carecen en la época del año á que nos referimos.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Desde que comenzó Octubre principió un temporal variable, lluvioso y tempestuoso, refrescando la atmósfera y descendiendo, como es consiguiente, la columna termométrica en su minimum hasta 7 grados, y la barométrica á 25 pulgadas y 11 líneas. Los vientos soplaron del S, del S-E, del S-S-E, y del E-S-E, con un estado atmosférico muy revuelto y anubarrado.

Siguen reinando las mismas enfermedades de que dimos noticia en nuestro estado sanitario anterior. Abundan las afecciones catarrales y reumáticas, no escasean las gástricas y los dolores nerviosos y podágricos; preséntanse bastantes anginas tonsilares y algunas faríngeas, y no son raros los casos de oftalmías, erisipelas, irritaciones gastro-intestinales, y aun de flegmasías del hígado y de los pulmones.

La mortandad no ha sido excesiva, y casi siempre fué ocasionada por dolencias crónicas de los aparatos neumogástrico y génito-urinario.

El cólera y la viruela persisten en San Petersburgo. Desde el principio de la epidemia cólerica hasta el 4 del mes corriente ha habido 2.949 invadidos, de los que 1.418 han fallecido.

La viruela, que empezó á hacer sentir sus estragos sobre el 13 de Abril, ha producido 2.426 atacados, de los que han muerto 844.

Varios periódicos dicen que el cólera hace terribles estragos en Bouhkara (capital de la Bouhkaria, Asia central). Segun los mismos se cuentan 1.000 muertos por dia. Nos parece demasiado elevada esta cifra para poder darle crédito sin datos positivos.

Se ha presentado la peste bovina en Hamburgo. Con este motivo se ha prohibido la entrada en Francia de los animales de esta especie, así como de sus cueros procedentes de este punto y de Rusia, Alemania, Austria, Principados Danubianos y algunos otros puntos. Los que procedan de Argelia y de España están exceptuados de esta medida.

## CRÓNICA.

**Escuela libre de medicina.** Hemos recibido el prospecto para el curso de 1872-73 en el Colegio de medicina de Avila, dirigido por D. Fernando Castresana.

Segun se deduce de su lectura, desempeña solo el señor Castresana las asignaturas de anatomía, fisiología, patología general, externa é interna, terapéutica, operaciones, vendajes, partos y medicina legal.

¡Enseñar es...!

**Provision de cátedras.** Dice un apreciable colega: Desde el fallecimiento del Dr. Mendoza resultan en nuestra Facultad de Medicina nada ménos que tres cátedras numerarias vacantes, á saber: la de patología médica, la de medicina legal y toxicología, y la de anatomía quirúrgica, operaciones, vendajes y apósitos. Dícese que en breve van á proveerse las dos primeras, sacando á oposicion la patología médica y á concurso la de medicina legal. Ya seria hora, pues en el dia la Facultad consta de 10 catedráticos de número y 5 auxiliares. Hay, pues, una tercera parte de cátedras que no están desempeñadas por catedráticos, y por más que, en honor de la verdad, se deba confesar que entre los auxiliares hay algunas personas dignísimas, es de lamentar que cada palo no aguante la vela.

En todas partes cuecen habas.

**Lo merece.** Hemos tenido ocasion de ver unos aparatos ortopédicos hechos por un artista español, que aun cuando susceptibles de muchas mejoras, llenan perfectamente el objeto del autor, cual es el sustituir por estos aparatos movibles la falta de miembros. Este artista pide al gobierno que se le faciliten medios para poder ir al extranjero á perfeccionar sus inventos. La Real Academia de Medicina ha de dar su informe, que creemos, y deseamos, sea favorable á una, tan justa, peticion.

**Gimnasio higiénico.** Hemos visitado el gimnasio que en la calle de la Cabeza ha establecido el jóven estudiante de medicina Sr. D. Pablo Laguna, y creemos que llegará, segun las ideas que piensa desarrollar, á formar un verdadero gimnasio higiénico.

**Clases de farmacia.** Con elogio hemos oido hablar de la academia que varios aventajados jóvenes han creado en la calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado (Farmacia del Dr. Font).

Las asignaturas y personal encargado de ellas son:

Química general y Farmacia químico-inorgánica, don Enrique Calahorra de la Orden.—Zoología, Mineralogía y Botánica, D. Antonio Declara y Brian.—Materia farmacéutica vegetal y Ejercicios prácticos, D. Ricardo Pavon y Galino.—Materia farmacéutica mineral y animal, D. Enrique Calahorra de la Orden.—Farmacia químico-orgánica, D. Ricardo Pavon y Galino.—Práctica de operaciones farmacéuticas, D. José Font y Martí.—Historia de la Farmacia, D. Antonio Declara y Brian.—Análisis Química, D. José Font y Martí.

La matrícula queda abierta desde el dia 1.º de Octubre.

Las lecciones empezarán el 10 de Octubre, terminando el dia último de Enero de 1873, contándose por un curso el tiempo transcurrido.

**Los derechos individuales.** Aunque ya hemos hablado del asunto en análogos términos, véase lo que dice un colega sobre el nuevo sistema que se ha establecido para evitar los escándalos de las prostitutas y garantizar la salud pública:

«Sigue figurando entre las disposiciones tomadas para evitar los estragos que en la salud pública causa la prostitucion, la de no permitir á las ramera andar por las calles hasta las doce de la noche. Pero señor, esto es altamente ridículo si además no fuera inconstitucional y abusivo en el alto grado. Ridículo, porque el mismo daño hace á la salud las relaciones con estas mujeres de noche que de dia, y anticonstitucional, porque no hay derecho para secuestrar de ese modo á esas desgraciadas mujeres, teniéndolas encerradas como fieras durante el dia. Si la autoridad no encuentra más medios de impedir las consecuencias de la prostitucion que ese, más vale que renuncie á él por inútil y ridículo. Mas nos ocurre preguntar: ¿La disposicion de encerrarlas para evitar un daño eventual, obedece al sistema preventivo ó al represivo? Porque no pudiéndose por la Constitucion detener al que va por la calle con un trabuco con el deliberado



propósito de asesinar á uno, hasta que realiza su propósito, ménos se podrá aprisionar en su casa á estas mujeres, que ni todas estarán enfermas, ni muchas sabrán siquiera si lo están, y cuando por otra parte no se toman iguales precauciones con los hombres sanos ó enfermos que salen á buscarlas.»

**Timbre.** Segun la *Gaceta* del 30 de Setiembre, han pagado por derecho de timbre los periódicos de la clase médica hasta fin de Agosto último las siguientes pesetas:

EL SIGLO MÉDICO para la Península. . . .	184,20	} 215,20
— para las Antillas. . . .	31	
El Génio Médico, para la Península. . . .		55,80
La Correspondencia Médica, id. id. . . .		40,80
La Farmacia Española, id. id. . . .		24
El Restaurador Farmacéutico, id. id. . . .		21,30
La Veterinaria Española, id. id. . . .		10,50
La Reforma de las clases médicas, id. id. . . .		10,20

**¡Fuera trabas!** En el Colegio de Farmacéuticos de Madrid ha comenzado una discusion sobre visita de boticas... ¡Cuántos años hace que desaparecieron las que habia, reducidas ya á pura farsa! Unos hablan en pró y otros en contra; pero todo lo que se acuerde en el Colegio carece de valor, estando los padres de la patria señores Simon, Borrell, Somolinos, Izquierdo, Escuder y Comendador, resueltos á acabar con ese resto *ignominioso* del atroz despotismo que tenia aherrojada á la Farmacia... ¡Que viva la Farmacia libre, y la Medicina libre, y la enseñanza libre, y todas las cosas libres!

**Necrología.** Un práctico distinguido de Paris, cuyo nombre no es extraño para nuestros compatriotas, acaba de fallecer: el doctor Horteloup, médico del Hôtel-Dieu.

**Un periódico más.** Se ha empezado á publicar en Paris, por M. Verrier, profesor libre de partos, un periódico con el título *Gazette obstétricale*.

**¿Con que era cierto?** Ahora vemos que tenia fundamento el rumor de que trataba de suprimirse la Junta superior consultiva de Sanidad suprimiendo su presupuesto; pues que el ministro de la Gobernacion ha acordado se adicione al presupuesto de Sanidad la partida que se habia suprimido para el personal de la secretaría. Se habrá convencido el ministro de que, por honra siquiera del país, es necesario conservar algo que suene como corporacion superior de Sanidad. Más vale así.

**Tratamiento de la albuminuria.** En los *Anales de la Sociedad de Medicina del Loire*, el Dr. Millon cita ocho casos de albuminúricos tratados por la *nuez vómica*: de los ocho, dos han curado radicalmente, tres se han mejorado y otros tres se hallan sometidos al tratamiento. Seria útil que el Sr. Millot diera á conocer los resultados definitivos. El método seguido es el siguiente: fricciones prolongadas con la tintura alcohólica de nuez vómica, y la misma tintura á la dosis de 20 á 40 gotas al interior.

**¡La mar!** Trescientas mujeres rusas han reclamado su inscripcion como estudiantes en medicina y cirugía en la Academia de San Petersburgo. Pero como la cifra que se ha fijado es la de setenta, muchas han quedado excedentes.

Buena ocasion tenian estas señoras para contentarse, con matricularse en la Facultad de Medicina de Madrid, é inscribirse en los repasos particulares de los catedráticos que las han de examinar; en uno, ó lo más dos años, serian todas doctoras en Medicina.

**A que no.** Segun se dice, uno de los primeros asuntos de que se ocupará la diputacion provincial, en la próxima reunion, es el relativo á refundir en un solo escalafon los dos en que se halla dividido el cuerpo facultativo de Medicina y Cirugía de beneficencia provincial de Madrid. Este asunto tiene tambien sus *obstáculos tradicionales*.

**Energía.** El *Magisterio Español* dice lo siguiente:

«Cuatro años há que venimos presentando el cuadro lastimoso que ofrece la Facultad de Medicina de Madrid, y en los momentos en que parece llegada la hora que cesen males tan graves, síntomas alarmantes se manifiestan de la resistencia que parece trata de oponerse á que se cumpla la ley en toda su integridad.—Ha llegado á nuestra noticia que en los últimos dias se ha faltado gravemente al respeto al señor Decano de dicha Facultad, cuyo desconocimiento de la autoridad académica, si bien no es nuevo en aquel establecimiento, viene á confirmar una vez más nuestra opinion, de que si no se procede por

el gobierno con la energía debida en el arreglo de aquella Facultad, hechos de tal índole se prolongarán todavía, turbando las armónicas relaciones casi familiares que deben existir entre profesores y discípulos.—Medita bien el señor ministro sobre la significacion de estos hechos y obre una vez con energía, pese á quien pese y cueste lo que cueste, y esté seguro que obrando así establecerá aquella Facultad con sus normales condiciones. Si el señor ministro no sabe ser ministro, que lo deje »

**Sanidad.** Han pasado á la Junta superior consultiva de Sanidad los expedientes relativos al nombramiento, previa oposicion en esta córte, de seis médicos titulares con destino á varias provincias de las islas de Filipinas.

## VACANTES.

**Lo están:** Las dos de médico cirujano de Consuegra (Toledo), dotadas cada una con 1.000 pesetas por la asistencia gratuita de doscientas familias pobres pagadas de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—Una de las plazas de médico cirujano de Madridejos (Toledo); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de doscientas familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 3 del corriente.

—La de médico cirujano de Chucena (Huelva); su dotacion 825 pesetas pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

## ANUNCIOS.

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL  
Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios.

(Se venden en la Administracion de este periódico.)

### TRATADO

DE

TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,

por los Sres. A. Trousseau y H. Pidoux,

TRADUCIDO AL CASTELLANO DE LA OCTAVA EDICION,

POR EL DOCTOR DON MATIAS NIETO SERRANO.

Dos tomos en 8.º 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edicion, y aumentada con notas; dos tomos en 8.º, edicion compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

### VACUNA DE PROCEDENCIA INGLESA.

D. Gerónimo Balaguer, profesor de medicina y especialista en la vacuna, ha abierto su acreditado gabinete de esta y revacunacion, el que procederá todos los lunes á las cuatro de la tarde á la inoculacion, donde además encontrarán cristales convenientemente preparados á 10 rs. uno. Atocha, 400, principal. Grátis á los pobres la vacunacion. (53)

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.